

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABANÁ

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisépticas. Una peseta botella.

GRAN DEPURATIVO. UNICAS EN EL CONSUMO. VENTAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PEDRO DOMEQ

COSCHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

Autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO ESTILO

COGNAC FINE CHAMPAGNE

MARCAS UNA, DOS Y TRES CAPAS Y EXTRA

Pedid Cognac Domeq

en todos los cafes, casinos, circulos, fondas, hoteles y restaurantes



LA GRESHAM

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA (THE GRESHAM LIFE ASSURANCE SOCIETY, LD.) FUNDADA EN LONDRES EN 1848 y establecida legalmente en España desde 1892

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua sin estar sujetos á sus responsabilidades.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes españolas vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

DIRECCION DE LA SUCURSAL DE ESPAÑA: CALLE DE ALCALA, 23 DUPL.—MADRID

SOCIEDAD UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Arrendataria de la fabricación y venta exclusiva de pólvoras y otras materias explosivas

DIRECCIONES

Postal: Plaza de la Independencia, 2

Telegráficas: Explosivos.

Telefónicas: Número 398. MADRID

SE VENDEN

Clichés de Jeroglíficos en la Administración de este periódico, Libertad, 29, pral.

LOS GRANDES ESPECÍFICOS DEL DR. AUDET

SOCIEDAD DE TELÉFONOS (SOCIEDAD ANONIMA)

Tarifa de precios de suscripción al año

Para una estación particular... Para una estación para líneas urbanas y para todos los lugares de la misma... Para una estación de uso público... Para un aparato suplementario para comunicar con el teléfono principal y con la Central... Para un idem para comunicar solo con la Central y un conmutador... Para un idem para comunicar con cuatro direcciones... Para un conmutador de dos direcciones... Cada otra dirección... Un timbre (al año)...

IMPOTENCIA.—El fluido vital, Gotas Viriles, Glóbulos Vitales y Perlas del Serrallo (1, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está dispensadamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años sin perjudicar jamás la salud. Remedios de buena fe; garantizados.

HERPES.—Todas sus manifestaciones, tanto de las mucosas como de la piel, se curan con el *Antiherpético clower*.—4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DR. AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas, se curan los resfriados y catarros ligeros del dengue y la fetidez de aliento. Útiles á los tísicos y asmáticos.—2 pesetas frasco.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor propio, el ataque de reuma ó gota, *Pildoras Antirreumáticas Audet*, que quitan el dolor en absoluto en breves horas. Para curar la diatesis reumática, tómese *Antirreumático Neysser*.—10 y 4 pesetas.

VENÉREO Y SÍFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.) el *Antivenéreo* del Dr. Audet cura los enfermos.

Venta: Madrid, Hortaleza, 110; Alicante, Riego, 20; América, Real, 16; Barcelona, Fernando VII, 7; Bilbao, Ascaso, 7; Burgos, Cid, 17; Cádiz, San Domingo, 39; Cáceres, Plaza, 33; Cádiz, Plaza Isabel, 2; Ciudad-Real, Toledo, 13; Córdoba, Paraiso, 10; Coruña, Real, 82; Guadalupe, Mayor, 7; Granada, San Jerónimo, 1; Havana, Tetuan, 14; Lérida, Carmen, 28; Málaga, Granada, 42; Murcia, Plaza San Bartolomé, 10; Cartagena, Campo, 8; Pamplona, Nueva, 2; Oviedo, Sol, 1; Sevilla, Aranjuez, 2; San Sebastian, Bengoechea, 5; Sorja, Colado, 27; Valencia, Mercaderes, 73; Valladolid, Orates, 33; Zaragoza, Coso, 33 y demas buenas Loticas. Consultas, personales ó por carta, y prospectos, al DR. AUDET, Beneficencia, 2, Madrid.

BOCA, GARGANTA, VOZ

PASTILLAS F. PRIETO

DE GUAYACINA Y MENTOL

De efectos rápidos y seguros para combatir las enfermedades de la boca y garganta, tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, ronquera, afonía, cosquilleo, dificultad de tragar, fetidez del aliento, anginas, picor, sequedad, etc.

Se recomienda muy eficazmente á los fumadores, sacerdotes, oradores, cantantes, profesores y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz.

No contienen clorato de potasa, que con el continuo uso debilita las mucosas del estómago. Nuestras pastillas, lejos de debilitar el estómago, son un precioso tónico de las vías digestivas.

De venta en las principales farmacias. Al por mayor, M. Garcia. Depósito central: Farmacia de F. Prieto, Fernando el Santo, 5, Madrid.

Caja UNA peseta.—Va por correo por 1'25

LA ROSARIO El Rey del Tocador

GRAN FABRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS

Especialidad en aguas de tocador KANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumerías.

Pareda y Compañía.—Santander

IBARRA Y COMPAÑIA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.—Para más informes en Sevilla, oficinas de la Dirección y D. Joaquín de Haro, consignatario.

Se vende papel por mayor en la administración de este periódico, Libertad, 29.

SOLUCION COIRRE

El más poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Diarreas y Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmacé, 79, rue de Cherche-Midi, PARIS.

PERFUMERIA GELLE FRERES

Paris, rue d'Argout, 35

EXPOSICION DE 1873—MEDALLA DE ORO

PASTA DENTIFRICA GLYCÉRINA

Preparacion de Eug. DEVERS, Laureado de Farmacia

El único dentífico que reúne a una calidad excepcional una dureza sin precedentes

El que la emplee una vez la adoptará para siempre

DEPOSITO EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA

Petróleo

de salon y de familia. Especialidad de la casa

F. PRAT

Teléfono 1.110

Se sirve exacto en Bidoncos de 5 litros, latas de 18 y cajas de 36 á domicilio, y se vende litreado el de familia en el despacho

Preciados, 42

POR FIN DE TEMPORADA SE REALIZAN

infinidad de aparatos para electricidad, preciosos muebles y objetos artículos de fantasía para regalos á precios muy baratos y con grandes descuentos.

F. PRAT, Preciados, 42

Esquelas de defunción

Se admiten en la Administración de este periódico, Libertad, 29, hasta las seis de la tarde.

muy pronto el perjuicio que me hacéis á mí y á vuestros camaradas. ¡Voto á San Quintín, cabeza de perro! cómo dice el proverbio picardo. ¡Téngame á mí por espía! Yo me quejaré al jefe. ¡Vamos al campamento!

—¿Cómo se entiende semejante lenguaje!—dijo el que mandaba el destacamento.—Amiguito, no hay aquí más jefe que yo, y conmigo te entenderás así que aclaré el día. ¡Te parece que desperté al general por un bribon como tú!

—Pues yo quiero ver al general—dijo Martín Guerra.—¡Les tengo mucho que decir á todos los generales y mariscales! Les diré que no se detienen así, sin más ni más, á uno que no se mete con nadie, y que, al contrario, trae provisiones á vuestros camaradas, y, en fin, á uno que no ha hecho mal á nadie, que es un habitante honrado de Angimont; pediré que se me indemnice el perjuicio que se me hace, y que se os cuelgue por habérmelo causado.

—Camarada, parece que dice verdad este hombre—le dijo otro de los soldados.

—Así es; y lo dejará marchar, si por momentos no creyera reconocer su voz. Vamos en marcha y todo se explicará en el campamento.

Para mayor seguridad, iba Martín Guerra entre dos de á caballo, maldiciendo y renegando durante el camino, y al entrar en la tienda redobló sus denuestos.

—¡Está bien!—decía,—¿a veis cómo tratáis á vuestros aliados! ¡Corrientel! Ya no tendréis ni avena para vuestros caballos, ni harina para vosotros, á lo menos por mi parte; porque os advierto, que conmigo no contéis en adelante; en el momento que me hayais

registrado y me dejéis, volveré á Angimont, pero será para no salir más de él, y si salgo, que tal vez lo haga mañana, será para pedir contra vosotros á monseñor Filiberto Emmanuel en persona, y no será él quien autoice injuria semejante.

En aquel momento acercaron una luz á la cara de Martín Guerra, el cual dió un paso atrás sorprendido y amedrentado.

—¡Diablo!—exclamó el soldado—¡no me engañaba! Es el miserable que yo creía; ¡no lo habeis reconocido todavía vosotros!

—Sí, sí—iban diciendo todos sucesivamente, conforme lo examinaban, y con una curiosidad que inmediatamente se cambió en indignación.

—¿Me habeis ya reconocido?—dijo el pobre escudero, que ya le iba sobrecogiendo el temor.—¿Sabéis ya quién soy? ¿Os habeis convencido de que soy Martín Cornouiller de Angimont? Pues bien, dejadme marchar.

—¡Dejadte marchar! ¡malandrin, liviano, tunante!—exclamó el soldado con los ojos inflamados y amenazándole con los puños.

—¿Qué decís, amigos?—dijo el escudero.—¿Pues qué, no soy Martín Cornouiller?

—No, no eres ese—repuso el soldado;—aquí estamos diez que te conocemos: amigos, decidme cómo se llama á ese impostor, para convencerle de su fraude y de su mentira.

—Este es Arnaldo del Thill—exclamaron todos con enojo.

—¡Arnaldo del Thill! ¿Y quién es ese?—preguntó Martín, perdiendo el color.

—¡Sí, niégate á tí mismo, infame!—repuso el soldado;—pero, por fortuna, hay diez que te contradicen; ¡te atre-

verás á asegurar que no te hice prisionero en la batalla del día de San Lorenzo, entre los del condestable?

—No, no; yo soy Martín Cornouiller—balbuceó Martín, que ya iba perdiendo la cabeza.

—¿Eres Martín Cornouiller?—le dijo el soldado con una sonrisa de desprecio.—No, ¿eres el cobardo Arnaldo del Thill, á quien traté yo tambien, y el cual me prometió darme lo ajustado por su rescate; y no sólo no me lo dió, sino que se fugó la noche pasada robándome el dinero que yo tenía, y á mi querida Gudula, la linda vivandera; ¡tú! ¿Qué has hecho de Gudula?

—¿Qué has hecho de Gudula?—replataron los demás en formidable coro.

—¿Qué he hecho de Gudula?—repuso Martín Guerra aterrado;—¿é yo acaso si soy ese miserable? ¿Me habeis reconocido todos? ¿estais ciertos de que no os engañais? ¿vosotros podríais jurar que me llamo... Arnaldo del Thill, y que ese valiente soldado me hizo prisionero en la batalla de San Lorenzo, y que yo le robé traidoramente á su Gudula? ¿os atreveréis á jurarlo?

—¡Sí, sí!—exclamaron los diez con energía.

—Pues bien, no hay que extrañarse!—repuso con resignación Martín Guerra, que divagaba y se confundía cuando tocaban al punto de su doble existencia.—No, ciertamente; nada de esto es extraño. Yo hubiera sostenido de aquí á mañana que me llamo Martín Cornouiller; pero ya que vosotros sabéis mejor que yo que soy Arnaldo del Thill, y que ayer he estado aquí, nada tengo que decir, ni me resisto; estoy resignado... ¡pero qué es esto?

¡me habeis atado de piés y manos! No lo habia previsto.

—¡Ay, Dios mío, ya me estrañaba que se hubiese acabado mi martirio! ¡Cómo ha de ser, es preciso tener paciencia! Haced de mí lo que os convenga; conducidme, aprisionadme, dadme garrote, lo que me habeis dicho de Gudula, me ha convencido de que no os engañais; sí, efectivamente, no os equivocais; al menos me alegro de saber que me llamo Arnaldo del Thill.

Desde aquel momento nada negó el pobre Martín Guerra de cuanto le decían y le acumulaban; llenábanle de injurias y de improperios, y con la mayor paciencia y resignación, todo se lo ofrecía á Dios en descuento de los nuevos pecados que le adjudicaban; y como no le era posible saber qué era de la tal Gudula, aumentaron sus prisiones y redoblaron los malos tratamientos, sufriendo todo sin que le abandonase su angelical paciencia.

Lo que más le afigía era el no haber podido cumplir con su misión para con el baron de Vaulpergues; pero cómo le hubiera sido prever los nuevos crímenes que habian de caer sobre él para reducir á la nada sus bellos proyectos de sagacidad y de presencia de espíritu?

—Lo que me consuela—se decía á sí mismo en el húmedo rincón en donde le habian colocado, es que tal vez aquel Arnaldo del Thill entrará triunfante en San Quintín con el descañonamiento de Vaulpergues; ¡pero no, no, esto es una quimera solamente! Por lo que conozco de ese tunante, me hace conjeturar que se hallará á estas horas en algun meson del camino de París acariciando á la linda Gudula. ¡Ay! ¡Ay de mí! ¡me parece que yo haria